

BRASIL

Lula: un presidente de teflón

Brasil es un gigante que está despertando para liderar nuestro siglo, al estilo de China. Todo es grande en Brasil. Su territorio en el que caben con holgura nueve Venezuelas, su población de 182 millones, un producto interno bruto que representa el 45% del latinoamericano, sus victoriosos equipos deportivos, sus ciudades, sus playas, sus paisajes. Muestra éxitos en todos los campos y tiene un potencial incalculable. Y ahora ofrece el 'fenómeno' de un presidente, que no se ha quemado a pesar de los escándalos de su Partido de Trabajadores así como de algunos de sus cercanos colaboradores; y va para reelección.

Continuidad y cambio

Los diez años de su antecesor, también reelegido, el presidente Fernando Henrique Cardoso (del Partido Social Demócrata Brasileño), lograron una revolución institucional de grandes proporciones que hizo, sin espectacularidad pero con eficiencia, una serie de cambios y reformas importantes, con buen desempeño nacional e internacional. Cuando después de tres intentos fallidos, llega al poder el PT y su candidato sindicalista de izquierdas, Lula da Silva, el poderoso empresariado brasileño y la clase media tembló, así como se fruncieron los grandes mercados y potencias internacionales. Pero con singular pragmatismo y habilidad, el presidente Lula (sin arriar sus banderas sociales y con un estilo más popular y directo) definió los problemas estructurales y coyunturales de Brasil de manera muy similar a la de Cardoso, Y, lo que es más notable, recetó la misma medicina para resolverlos: control de la inflación, superavit primario, disciplina fiscal, pago de deuda externa, reformas tributaria y al sistema de pensiones, apertura a la globalización y buenas relaciones internacionales con todos los países y grupos de integración. Representó bien a un gigantesco país casado con las dos caras de la globalización: con Davos (el capitalismo mundial) y con Porto Alegre (la pobreza mundial). Sus slogans favoritos fueron: "otro mundo es posible" y "hambre cero".

Los secretos de Lula

A mi modesto modo de ver, son tres, que motivan a una mayoría del electorado, para que le conceda la reelección popular. Cualquier parecido con el caso de la reciente reelección de Uribe en Colombia (con un 62% del electorado a su favor en primera vuelta) es pura coincidencia, pero me llama la atención.

1. Un buen gobierno, pragmático (sin enredarse ni limitarse por ideologías de izquierda o derecha) y efectivo (mostrando resultados que consultan intereses de toda la nación y de las mayorías más necesitadas).
2. Un cierto discurso popular y casi populista, con alta comunicación con gremios y comunidades del país, en un estilo directo, sencillo, que sabe oír y reconocer errores del gobierno, pero con propósitos de enmienda.
3. Un bien calculado y discreto manejo de fichas en el complejo tablero internacional, que le permite tener buenas relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con diversidad de naciones y grupos integracionistas, aunque sean de diferente régimen político, lo que no le impide tener una voz propia y autorizada en los grandes foros internacionales.

La campaña reeleccionista

Se atuvo a los 10 Mandamientos prescritos por el PT en noviembre del año pasado, entre los cuales subrayo: no dar entrevistas / no comentar temas negativos para el gobierno, dejando eso a los ministros/ no hablar en debate público alguno para evitar improvisar/ no tener presencia física en el comité que organiza la campaña, para mantenerse lejos de la financiación electoral , escándalos y malos manejos (como el ocurrido la semana pasada con su jefe de campaña, Ricardo Berzoini, que tuvo que ser destituido/ no dejar que la oposición caliente el debate volviendo sobre escándalos ocurridos.

Moraleja. *También en política, "¿Por que eu vou fazer as coisas com pressa? ¿Por que voy a hacer las cosas precipitadamente?" (Lula da Silva).*

www.saber.ula.ve/observatorio